

EU, Colombia Y LAS RAZONES DEL PETRÓLEO

Detrás del Plan Colombia, denuncian analistas de EU y la guerrilla de las FARC, se están perfilando los intereses de las principales firmas petroleras mundiales, fuertes contribuyentes a la campaña presidencial de George W. Bush.

por Jeanette Becerra Acosta

“Hay que sembrar el petróleo para las próximas generaciones, demandan las guerrillas colombianas, pero el gobierno de Andrés Pastrana sabe que Washington nunca renunciará a sus intereses.

Mucho menos a las inmensas inversiones de las empresas estadounidenses, que en menos de una década, impulsaron el crecimiento de la producción petrolera de Colombia en casi 80 por ciento, transformando al país en uno de los ocho principales exportadores de crudo a Estados Unidos.

Expertos en EU, coinciden con las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en su planteamiento de que la guerra contra las drogas, financiada por Washington a un costo de cientos de millones de dólares, es sólo parte de su agenda estratégica. La otra tiene que ver con petróleo y la explotación de los recursos naturales del país como el gas, carbón, oro, níquel y esmeraldas.

Aunque las reservas petroleras colombianas se estiman en dos mil 600 millones de barriles, que no compiten con las de los mayores productores de crudo en el mundo, EU sabría que hay más que no ha sido explorado a causa de la guerra.

Otra buena razón para que Washington mantenga su presencia en la región, es que en la actualidad, sus importaciones de crudo de Colombia, Venezuela y Ecuador, superan a las que adquiere de todos los países del Golfo Pérsico combinados.

Hace tres años, Colombia incrementó su capital estratégico para la seguridad energética de EU. Los descubrimientos de potenciales yacimientos de petróleo en di-

versas entidades del país, incentivaron a las transnacionales Exxon, Shell, Amoco, Occidental British Petroleum, Texas Petroleum y Elf Aquitaine, a ejercer mayores presiones sobre Washington y Bogotá para obtener más y mejores concesiones.

Después, con el hallazgo de un depósito de hidrocarburos a 70 kilómetros de la ciudad capital de Santa Fe de Bogotá, el interés de los consorcios petroleros por pacificar al país aumentó. Canadian Occidental Petroleum está a cargo de este nuevo campo conocido como *Boquerón* de donde espera extraer 300 millones de barriles de crudo.

Urgido de inversiones, Pastrana autorizó el año pasado a la empresa estatal petrolera Ecopetrol, a otorgar 13 nuevos contratos de exploración y producción a compañías transnacionales.

El inversionista más poderoso en Colombia es la británico-estadunidense BP Amoco. El gigante transnacional controla la explotación del campo petrolero más grande del país, Cusiana Cupiniaga, en el noreste de la provincia de Cesar.

Stan Goff, ex oficial de las Fuerzas Especiales de Inteligencia de EU, que hasta 1996 fue entrenador de los batallones antinarcóticos de Colombia, declaró al diario colombiano *El Espectador* que el propósito del Plan Colombia es “defender las operaciones del Occidental British Petroleum y del Texas Petroleum y asegurar el control futuro de los campos petroleros colombianos”.

Expertos en la materia afirman que el petróleo será una prioridad militar de EU bajo la Administración Bush, pues se estima que el consumo petrolero en ese país aumentará en 25 por ciento en los próximos dos décadas, además de que miembros

de su gabinete y algunos de los principales contribuyentes a su campaña, están o estuvieron vinculados a los intereses petroleros de EU no sólo en Colombia, sino en otras naciones productoras del hidrocarburo.

Muchas de esas empresas petroleras, encabezaron la batalla en el Capitolio para lograr la aprobación del Plan Colombia.

Hace un año, Lawrence Meriage, vicepresidente de Occidental de Houston, apoyado por Amoco y Enron Corporation, advirtió al Congreso de EU que sólo con un incremento sustancial de la ayuda militar a Colombia se podrá garantizar la seguridad para las operaciones petroleras en ese país, una posición que coincidió con el planteamiento del general Charles Wilhelm, entonces jefe del Comando Sur de EU.

La principal fuente de millones de dólares para las campañas políticas de Bush en pos de la gubernatura de Texas y de la Presidencia de EU, fue Enron y su presidente, Kenneth L. Lay, uno de los principales cabilderos a favor del Plan Colombia y propietario de un sistema de distribución de gas en el norte de Colombia.

Por lo que respecta al gabinete, el vicepresidente, Dick Cheney, fungió como CEO de Halliburton, una empresa petrolera en Dallas; el secretario de Comercio, Don Evans, como director de la firma Tom Brown Incorporated, en Denver, y la Consejera de Seguridad Nacional, Condoleezza Rice, fue miembro de la mesa directiva de Chevron, de San Francisco. No menos importante, es el padre del presidente, George Bush, con intereses millonarios en la industria de hidrocarburos estadounidense, que hace un par de semanas fue a pescar a Venezuela, uno de los mayores abastecedores de crudo a EU. ●